

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion literaria.

LITERATURA.

ESCRITORES CATALANES DEL SIGLO DECIMO-NONO.

Pablo Piferrer.

Acaso entre los escritores catalanes de nuestro siglo ninguno como Piferrer ha sabido reunir á la poesía del pensamiento la magia de la expresion y el encanto y pureza del lenguaje. La novedad de su estilo, la viveza y galanura de las imágenes, la pompa de los giros oratorios, el entusiasmo que todas sus palabras respiran por las bellezas físicas y morales, el calor que imprimía á una locucion clara, briosa y castiza, dotes eran todas que aficionaban al lector lo mismo á su prosa que á sus rimas, y que le colocaron en el número de los buenos vates del antiguo principado. Si á estas dotes literarias agregamos la aureola con que la modestia y la hidalguía de carácter embellecian la frente de Piferrer, habremos explicado en pocas palabras por qué el recuerdo del autor de *Alina y el Genio* es tan grato para sus compatriotas, que veian en él al escritor que preparaba no pocos dias de gloria para las letras y artes catalanas. La juventud, sobre todo, guardaba generosas simpatías hacia el joven catedrático, que al regentar una de las cátedras de la universidad de Barcelona supo captarse tantos amigos como discípulos y demas personas acudian á oír de sus labios la interesante historia de nuestra literatura y las reglas todas de retórica y poética. Iniciados en el gusto por los estudios literarios con las amenísimas lecciones que del malogrado escritor recibimos al frecuentar las aulas, parecería apasionado el juicio que hacer pudiéramos de sus interesantes escritos. Hé aquí por qué antes que otra cosa alguna, dejamos á estraña pluma la grata tarea de reconocer su mérito. No por esto queremos eludir el compromiso que aceptamos, al ocuparnos de los escritores catalanes del siglo décimo-nono, de señalar las bellezas y defectos de sus obras.

«Piferrer, dijo el señor Milá al enriquecer con un prólogo la coleccion que se hizo de algunas de sus composiciones poéticas, pertenece á la pléyada de poetas que como una escepcion brillante, ha coronado las últimas décadas del siglo décimo-octavo y las primeras del presente: hijo es del general despertamiento que despues de una época de mal gusto y de otra de poesía didáctica y de falso clasicismo, ha renovado los tesoros poéticos de nuestros antiguos tiempos. Como una ciudad que descubriese su variada perspectiva al desterrar el sol las nieblas que la cubrian, tal apareció la edad media poética á los ojos no avezados á conocerla; pero los rayos que la iluminaban y que ostentaban las vivaces tintas de la aurora, no eran quizá mas que los últimos destellos de un sol de occidente.... Como quiera que sea, Barcelona puede gloriarse de haber recibido muy temprano, bien que en débil grado, esta nueva direccion, y de presentar en Piferrer un ingenio entre el reducido número de verdaderos ingenios que de ella participan, una nueva fisonomía entre las fisonomías á la vez semejantes y variadas que pertenecen á una misma esfera ar-

tística.... *quales decet esse sororum*. El amor á los bellos recuerdos de lo pasado que á todos ellos distingue, á pocos habrá tan vivamente animado como á nuestro joven cantor, sia que se convirtiese en un culto fanático á ciertas épocas, cual acaso podria decirse de algunos poetas alemanes, y sin que tampoco degenerase en simple curiosidad de anticuario ó en la imparcialidad medio irónica que en otros podria notarse.

El amor de Piferrer á las edades heroicas de la historia moderna, era una amistad indulgente y apasionada que se distinguia por un carácter de constante fidelidad y de voluntario exclusivismo. Como poeta y como cristiano ocupaban el lugar preferente en su corazon y en su fantasia las inspiraciones propiamente religiosas, y en sus composiciones aparecen impresos en caracteres de fuego el amor y agradecimiento al Hacedor supremo, la aspiracion á la virtud y á su celestial corona, la resignacion y la esperanza en medio de las oleadas de la vida. Pero en el órden puramente histórico solo hallaban acceso en su imaginacion las escenas de los pueblos septentrionales, las de los bajos tiempos cristianos y las rústicas costumbres populares en que parece presidir todavía. Bien que envejecido y destronado, el genio de las edades antiguas; y acaso por severa y misteriosa, habia ido prendándole mas y mas la de la infancia ó del crepúsculo de la historia moderna y el arte bizantino que en ella floreció. Poco se complacia en recuerdos de género diverso: quería y sabia mantenerse apartado del choque y de los vaivenes de las divertidas escuelas; y Bellini, Walter-Scott y Schiller reinaban casi sin competencia en el imperio de su fantasia. Naturaleza privilegiada que se hallaba dispuesta á admirar y á sentir un mismo órden de ideas, y que sabia superar todo su combate y alejar de sí toda idea importuna.

En sus primeros ensayos de composicion original, en aquellos primeros engendros que el escritor consumado mira con ternura y robor á la vez, seria ya fácil descubrir alguna de las prendas que mas tarde debian atesorar sus obras: la fuerza, el entusiasmo artístico, la expresion feliz y completa del pensamiento, y un órden de ideas verdaderamente poético. Púedese asegurar á lo menos que desde estos vagidos del ingenio, desde las primeras hojas fugitivas, desde los fragmentos en prosa y ensayos poéticos en que aparecen los dotes y defectos propios de un arte y un género entonces nuevo, hasta la obra que le ha inmortalizado (*Recuerdos y bellezas de España*), hasta el abultado fruto del saber y de la meditacion, no medió transicion alguna, ningun tanteo, ningun estudio preparatorio. Y cuenta que con ella se propuso un intento cual pocas veces ha sido pensado y acaso ninguna ha sido llevado á cabo tan completamente. La rica y variada historia de nuestros progenitores jamas habia sido tratada de una manera general con las miradas aunadas del historiador y del poeta. Obras de gran mérito habian ya aparecido para reproducir y coordinar importantes y perecederos documentos, y ya con mas ó menos ferviente entusiasmo habian sido evocados ciertos pasos de los anales patrios, como emblemas de una época de grandeza y de cultura provincial,

de loables costumbres ó de entereza pública, pero nadie se habia propuesto reunir en un conjunto armónico los trabajos del arqueólogo, del analista, del poeta, y del descriptor.

Este obra, inmensa en su plan, emprendida, segun se ha dicho, sin modelo ni preparacion, y al mismo tiempo sin auxilios materiales, cuyas dificultades pudo tan solo sobrepasar la aplicacion, la voluntad denodada y mas que todo el talento de su autor, fué continuada y casi llevada á cabo en la parte relativa á Cataluña con un calor que nunca desfallece, con la misma amplitud de miras y con recursos siempre nuevos y crecientes. Para llenar tan dilatada carrera, no recurrió su autor á medio alguno artificial, no cambió de puntos de vista, ni substituyó nunca la curiosidad al interés: escitalo y sosteniéndolo incesantemente una misma inspiracion, un mismo entusiasmo por las bellezas naturales y artísticas, por la grandeza de los recuerdos y las glorias de lo pasado. Bien que no entra en nuestro propósito descender á pormenores, debemos recordar lo que nadie pudo dejar de advertir desde luego, entre prendas mas perceptibles, y en medio de la viveza y novedad del estilo aquella felicidad de expresion y pureza de lenguaje, aquellos dotes de pompa, de gala y de brio que recuerdan, ó por mejor decir, renuevan el habla castellana de los mejores tiempos.

La igualdad sostenida de miras y de intencion en ninguna manera se oponia á la variedad y mejora de la forma, y si en el primer volumen se presenta esta reducida á la de simples escursiones ó viajes particulares, en el destinado á Mallorca mostró, por medio de una division grande y sencilla, separada en lo posible la parte histórica de la monumental y descriptiva. Dedicáronse á aquella algunas preciosas páginas de sabia composicion en que campea el lenguaje de los Mariana y Moncadas al lado de la sagacidad crítica, del espíritu de investigacion profunda y del carácter pintoresco de los Thierry y de los Barante. Con los últimos compitió nuestro Piferrer sin haberlos estudiado y sin conocerlos entonces siquiera, y con ello dejó ver uno de los aspectos de su talento, una de sus principales vocaciones, la de grande y concienzudo historiador. Los capitulos destinados á desenvolver la historia de nuestros condes, junto con los ya mencionados de Mallorca, pueden darnos á conocer cuál hubiera podido ser, andando los años, su historia completa del reino de Aragon, uno de los ensueños de su vida.

La obra de los *Recuerdos y bellezas de España*, cuyo desempeño pusieron en sus manos una feliz casualidad y una ocasion oportunísima, si bien llenó los períodos mas laboriosos de sus mejores años, estuvo lejes de agotar sus fuerzas, su noble ambicion y sus deseos. Desenvolviéndose su ingenio en infinitas direcciones y opúsculos aislados recogieron el caudal de inspiraciones y de ideas que no pudieron haber dentro del vasto diseño de aquella obra. Entraron buenamente sus investigaciones relativas al arte monumental, investigaciones que con tan paciente amor y con tanta inteligencia llevó á cabo, beneficiando los estudios teóricos de la arqueología, que ha recibido en nuestros dias sumo ensanche y presidido al renacimiento de una

nueva escuela artística (felizmente trasplantada á nuestro suelo), con un cúmulo de observaciones propias y de conocimientos positivos que le sujirió la detenida contemplacion de nuestros semi-destrozados monumentos. Este estudio inmediato y práctico, hecho á la luz de la poesía y de la historia, y tan apartado de las rutinas, como de arbitrarios sistemas filosóficos, le dió á conocer las obras de un arte del cual era apasionado bajo sns íntimas y variadas relaciones con la naturaleza, las costumbres y la inspiracion poética.

(Se continuará).

FLORENCIO JANER.

(Leon Español).

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de hoy.

LOS CUATRO SANTOS MARTIRES CORONADOS.

AVISOS OFICIALES.

TESORERIA DE HACIENDA PUBLICA DE LAS BALEARES.

Queda abierto desde hoy el pago de la mensualidad de octubre último, á las clases pasivas que cobran sus haberes por esta Tesoreria. Palma 6 de noviembre de 1858.—José Meana.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 5.

De Barcelona en 2 dias goleta Solitaria, de 80 toneladas, pat. Pascual Jofre, con 6 mar., patatas y efectos.

Dia 6.

De Ivisa en 2 dias laud San José, de 74 toneladas, pat. Bartolomé Garcia, con 7 mar. y lastre.

De Barcelona en 17 horas vapor Barcelones, de 140 ton., cap. don Antonio Balaguer, con 18 marineros, 33 pas., balija y efectos.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 5.

Para Valencia laud Ecce-Homo, de 31 ton., patron José Bosch, con 6 mar. y lastre.

Para id. id. San Miguel, de 65 ton., patron Miguel Bauzá, con 6 mar., un pas. y trigo.

Para id. id. San Buenaventura, de 30 ton., patron Juan Gomila, con 4 mar., un pas., suela y efectos.

Para Aguilas id. Carmen, de 49 ton., pat. Juan Bautista Jofre, con 6 mar. y leña.

Para Málaga id. S. Antonio, de 23 ton., patron Damian Roca, con 4 mar., aguardiente y efectos.

Para Oran id. S. Jorge, de 33 ton., pat. Jorge Porcell, con 6 mar., vino é id.

Dia 6.

Para Valencia laud San Ramon, de 60 ton., patron Pedro José Palmer, con 6 mar. y trigo.

Para Ivisa id. Isabelita, de 19 ton., pat. Bartolomé Abraham, con 3 mar., 13 pas. y efectos.

Para Villanueva javeque Dolores, de 95 toneladas, pat. Bartolomé Alemany, con 9 mar., y cebada.

Para Barcelona laud Providencia, de 79 toneladas, pat. Andrés Melis, con 8 mar. y trigo.

